

Fábrica Nacional de Maquinaria de Concreto y Hierro.

DESPACHO:
16 DE SEPTIEMBRE. 5. "EDIFICIO OLIVER."
TELEFONOS: } ERICSSON, 1340
 } MEX.. 1576 NERI.

L. M. Hernández.

FABRICA: ALFONSO HERRERA, 101
TELEFONOS: } MEXICANA, 802, JUAREZ
 } ERICSSON

México, D. F., Agosto 20 de 1920.

Sr. Gral. Dn. Alvaro Obregón.
Veracruz.

Estimado Jefe y amigo:

El Ingeniero Urquidi atendiendo a una indicación mia telegrafió a usted proponiendo mi compañía en la gira que efectuará usted a la Península, y tuvo la cortesía de mostrarme, dicho amigo mio, la contestación de usted.

Agradezco la franqueza de usted, y me aprovecho de ella para hacer algunas aclaraciones que conceptúo convenientes y oportunas, haciendo antes la debida aclaración de que no insisto en acompañar a usted, pues basta la duda o sospecha que existe para comprender la conveniencia de eliminarme, - evitando asi la contrariedad de mi presencia.

Ciertamente, si yo hubiera supuesto que usted había recibido informaciones contrarias respecto a mi, no me habría permitido el honor de solicitar formar parte de sus acompañantes; y al haber usted sido avisado de -- actos hostiles de mi parte para amigos de su estimación, me queda la siguiente duda: ¿Cuales son esos partidarios ofendidos, en los que mi presencia -- produce malos efectos? porque creo conveniente advertir a usted que si bien es cierto que al aparecer la candidatura de usted hubo gran número de elementos socialistas que aceptaron y prohicieron dicha candidatura, esto fué, mientras consideraron que con ello no contrariaban la voluntad del Centro o de los Jefes que tenían en esta Capital, y lo prueba la actitud que dicho partido asumió, desconociendo en Carrillo, la facultad de sostener de -- terminada candidatura sin previa autorización.

Los únicos leales Obregonistas que recuerdo haber conocido en Yucatán fueron, Alonso Romero, Gral. Moreno, Recio, los Ponce, Ramirez Garrido, Carrillo, y algunos otros de menor importancia ¿Acaso de alguno de Ellos ha recibido usted informaciones, para mi contrarias? Es posible, pero para Ellos siempre tuve atenciones, y de su parte siempre fui honrado con su -- amistad, salvo de Carrillo con el que tuve diferencias, en virtud de ciertos procedimientos que seguía, dado su caracter; pero cuando tuvo necesidad de comprobar mi amistad, buenas pruebas le di, especialmente cuando traicionado por parte de sus compañeros tuvo que salir de Yucatán; hoy esos elementos, que bien supieron amoldar su conducta con el Gobernante de aquel Estado, para seguir las indicaciones del Centro, tranquilamente se llaman Obregonistas. ¿No serán acaso los que me tengan mala voluntad, porque podría -- recordarles su proceder?

No gusto de ocuparme de mi, pero creo que es llegado el momento de hablar claro: De Yucatán se me removió por no seguir la política del Centro representada en áquel lugar por Manzanilla, y cuando se me ofreció reponerme en la Península o la Jefatura de Operaciones de Michoacán, haciendo el compromiso de claudicar de mis ideas y obedecer ciegamente, decorosamente, opté por retirarme: Eso lo sabe usted mi General; y si visité aun al Sr. Carranza fué porque tengo el concepto de que la gratitud es uno de los deberes

mayores del hombre, y yo la debía a quien tuvo para mi atenciones muchas. Creo que en Yucatán cumplí con mi deber, esto es: cumplí con los mandatos de la Ley, no con consignas que nunca he recibido; más aun, cuantas veces pude, ayudé a los correligionarios, y lo prueban los perseguidos de Campeche. Ojalá que tenga usted oportunidad de enterarse bien de mis gestiones en la Península, en su viaje a ella, para que no sea usted impresionado indebidamente respecto de mí. Recuerde usted mi General que en política muchas veces la opinión de las personas se forma por las propias conveniencias, y en aquellas regiones, más que en otras de la República - el Jefe Militar desean que sea el todo: La autoridad Suprema!

Me ofrecí a a-compañar a usted creyendome digno de tal honor y el objeto era sobre el terreno mismo, indicar las observaciones que pude hacer del medio, y sobre necesidades urgentes que en mi modo de ver deben ser atendidas por el Centro, para bien de aquellos Estados, siempre tan -- abandonados, y que están tan lejos de nosotros, no solo por su distancia, sino por costumbres, intereses y por la falta de contacto en que los han tenido nuestros Gobernantes.

Todas las aclaraciones anteriores las hago, por el deseo vivísimo de conservar la amistad conque siempre me ha distinguido usted, y que a toda costa evitaré se resfríe por falsos informes.

Música me hará favor de llevar a usted ésta carta, y a usted le ruego me excuse la molestia que con su lectura le infiero; dejando al tiempo el aclarar la verdad de los hechos que a mí se refieren, ya que es lo único que me interesa, supuesto que al pretender la amistad de usted ha -- sido por haberme creído digno de ella.

Con el aprecio que siempre he tenido para usted; con el respeto del viejo subalterno, me despido y espero.

